

Arqueología de Tambo Blanco (San Lucas): percepciones y significados del patrimonio

Abel de Jesús Zhunaula Morocho*
Miguel Angel Novillo Verdugo**

RESUMEN

LA PRESENTE INVESTIGACIÓN SE REALIZÓ EN LA PROVINCIA DE LOJA, SITIO ARQUEOLÓGICO TAMBO BLANCO (SAN LUCAS, ECUADOR). LA EVIDENCIA ARQUEOLÓGICA SE REPRESENTA EN MATERIAL LÍTICO Y CERÁMICO DISEMINADO EN LA SUPERFICIE; ADEMÁS DE, ESTRUCTURAS COMO TERRAZAS ESCALONADAS, PALACIO CENTRAL, *KALLANKA*, *KOLLKAS*, *KÁPAC-ÑAN*, ENTRE OTRAS, QUE DENOTAN UNA OCUPACIÓN PREHISTÓRICA DE IMPORTANCIA POR SU MATERIALIDAD. ACTUALMENTE, LAS ACTIVIDADES HUMANAS Y LOS FACTORES CLIMÁTICOS PROVOCAN UNA CONSTANTE ALTERACIÓN Y DESTRUCCIÓN DEL SITIO, A CAUSA DE UNA SUPUESTA FALTA DE INTERÉS Y CONCIENCIA SOBRE EL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO EN LA REGIÓN, SIENDO ESTA UNA PROBLEMÁTICA DE TIPO SOCIAL E INVESTIGATIVA. POR ELLO, EL OBJETIVO DE ESTE ESTUDIO FUE RECONOCER EL ESTADO ACTUAL DE LOS VESTIGIOS ARQUEOLÓGICOS Y, A SU VEZ, INDAGAR SOBRE LAS PERCEPCIONES Y LOS SIGNIFICADOS QUE LOS POBLADORES ASIGNAN A LOS ELEMENTOS PATRIMONIALES DE LA ZONA, MEDIANTE LA APLICACIÓN DE CARTOGRAFÍA SOCIAL Y ENTREVISTAS A PROFUNDIDAD. CON ESTA INVESTIGACIÓN SE GENERÓ UN REGISTRO DE LA MATERIALIDAD PRESENTE EN TAMBO BLANCO Y LOS USOS ACTUALES QUE SE HACE DEL SITIO ARQUEOLÓGICO.

PALABRAS CLAVE: PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO - TAMBO BLANCO - PERCEPCIONES - SIGNIFICACIONES - USOS SOCIALES.

ARCHEOLOGY OF TAMBO BLANCO (SAN LUCAS): PERCEPTIONS AND MEANINGS OF HERITAGE

ABSTRACT

THIS INVESTIGATION WAS CONDUCTED IN LOJA PROVINCE, TAMBO BLANCO (SAN LUCAS, ECUADOR) ARCHEOLOGICAL SITE. THE ARCHEOLOGICAL EVIDENCE IS REPRESENTED BY LITHIC AND CERAMIC MATERIAL SCATTERED ON THE SURFACE AND STRUCTURES SUCH AS STEPPED TERRACES, CENTRAL PALACE, *KALLANKA*, *KOLLKAS*, *KÁPAC-ÑAN*, AMONG OTHERS, DENOTING AN IMPORTANT HISTORICAL OCCUPATION BY ITS MATERIALITY. HUMAN ACTIVITIES AND CLIMATIC FACTORS CAUSE A CONSTANT DISRUPTION AND DESTRUCTION OF THE SITE, CONNOTED BY AN ALLEGED LACK OF INTEREST AND AWARENESS ABOUT ARCHEOLOGICAL HERITAGE IN THE REGION, BEING A SOCIAL AND INVESTIGATIVE PROBLEM. THUS, THIS STUDY AIMED TO RECOGNIZE THE CURRENT STATE OF ARCHEOLOGICAL VESTIGES AND, AT THE SAME TIME, INQUIRE ABOUT THE PERCEPTIONS AND MEANINGS THAT THE VILLAGERS ASSIGNED TO THE HERITAGE ELEMENTS OF THE AREA THROUGH SOCIAL CARTOGRAPHY AND IN-DEPTH INTERVIEWS. THIS RESEARCH GENERATED A RECORD OF THE MATERIALITY PRESENT IN TAMBO BLANCO AND THE CURRENT USES OF THIS ARCHEOLOGICAL SITE.

KEYWORDS: ARCHEOLOGICAL HERITAGE - TAMBO BLANCO - PERCEPTIONS - MEANINGS - SOCIAL USES.

* Universidad de Cuenca, Ecuador. Correo electrónico: abel.zhunaulam@ucuenca.edu.ec

** Universidad de Cuenca, Ecuador. Correo electrónico: miguel.novillo@ucuenca.edu.ec.

Introducción

San Lucas es una parroquia rural del cantón Loja, ubicada en el sur de los Andes ecuatorianos (2800 msnm). Limita al norte con el cantón Saraguro, al sur con las parroquias de Santiago y Jimbilla, al este con la provincia de Zamora Chinchipe y al oeste con las parroquias de Gualiel y Santiago. Dispone de un clima templado frío, cuya temperatura generalmente se sitúa entre los 13 y 14 °C.

La localidad cuenta con una población de 4673 habitantes según el censo del 2010 quienes, en un porcentaje de 91% se definen culturalmente como pueblo kichwa Saraguro, mientras que, el 9% se identifica como mestizo. En el campo administrativo jurisdiccional está conformada por 26 comunidades rurales y una urbana: el centro urbano, Ciudadela, Cañi, Yerba Buena, Bunque, Bellavista, Censo, Capur, Vinoyacu bajo, Las Juntas, Durazno, San José, Linderos, Vinoyacu Alto, Nogal, Pueblo Viejo, Pichig, Puruzuma, Moraspamba, Ramos, Guaguelpamba, Bucashi, Jabonillo, Lancapac, Langa, Pan de Azúcar y Tabla Rumi.

En este contexto, en San Lucas se encuentran varios sitios arqueológicos diseminados en el territorio como por ejemplo: Loma de Buco, Loma de Ramos, Mirador de Pichic y Tambo Blanco (llamado también Ciudadela). Este último, patrimonio arqueológico del Ecuador, es de singulares características por los vestigios que se evidencian en la superficie o como parte del paisaje: estructuras arquitectónicas, terrazas y plataformas, caminos antiguos, material cerámico y lítico, entre otros. Adicionalmente, el sitio arqueológico está conexo con el denominado *Kapac-Nan*, declarado Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO (sistema vial andino que atraviesa los territorios de Ecuador, Perú, Chile, Bolivia y Argentina).

La riqueza arqueológica e importancia histórica de la zona, particularmente de Tambo Blanco, es evidente. De ahí que se identifican varias potencialidades y sobre todo problemáticas en función del sitio y su concepción como patrimonio pues, las actividades humanas (apertura de carreteras, expansión urbana, construcción de casas, agricultura y ganadería) provocan una constante alteración y destrucción del lugar, bajo el supuesto desinterés y poca valoración de pobladores e instituciones político administrativas. Incluso, se puede afirmar que el patrimonio arqueológico en la parroquia ha adquirido una importancia económica para el desarrollo del turismo, más que un sentido de identidad o pertenencia hacia el patrimonio.

De esta manera, el presente artículo intenta contextualizar y entender el sitio Tambo Blanco desde la perspectiva de la arqueología pública y la valoración histórica del patrimonio arqueológico. Así, el objetivo de estudio tiene dos partes, la primera enfocada a registrar el estado actual de los vestigios y, la segunda, referido a la identificación de las percepciones y los significados que los actores políticos, educadores y la población asignan a la arqueología y el patrimonio de Tambo Blanco. Para cubrir el objetivo propuesto se trabajó una metodología cualitativa, con técnicas como la entrevista a profundidad, la cartografía social y el análisis documental.

Un primer acercamiento histórico sobre Tambo Blanco, según Guamán Poma de Ayala (1615) conforme al orden de los tambos del *Kapac-Nan*, determina que este sitio corresponde al tambo 14 denominado *Tambo Cocha*, donde el inca llegaba luego de sus jornadas de batalla. En esa misma línea, Cieza de León en la *Crónica del Perú* (1962: 153) sostiene que este es un aposento inca, con las siguientes características:

“Estando fuera de los términos destes indios cañares se llega a la provincia de los Paltas, en la cual hay unos aposentos que se nombra en este tiempo de las Piedras porque allí se vieron muchas y muy primas, que los reyes ingas en el tiempo de su reinado habían mandado a sus mayordomos o delegados, por tener por importante esta provincia de los Palta, se hiciesen estos Tambos, las cuales fueron grandes y galanos, y labrados política y muy primamente”.

Así, Tambo Blanco fue considerado una fortaleza y centro administrativo muy importante, pues al ser un asentamiento amurallado, seguramente, le permitía prever y controlar a las poblaciones colindantes y cercanas. Este tambo se encuentra asentado en las faldas del cerro Acacana, el cual es considerado como una *waka* o sitio estratégico (Duviols, 1967).

De esta manera, los tambos incas se edificaban en valles junto a las montañas o colinas que facilitaban la construcción de andenes para el cultivo agrícola. Las terrazas incas se caracterizan porque logran detener la erosión y conservar la humedad de los suelos, incorporando tierras en pendientes muy fuertes que sin la utilización de ellas no serían aptas para el cultivo (Kendall y Rodríguez, 2009). Estas terrazas se pueden localizar en los alrededores de Tambo Blanco como por ejemplo en Loma de Ramos, Loma de Lancapac, Loma de Pan de Azúcar, Loma de Pazhin, Loma de Buco y Atauk Loma.

Siguiendo la caracterización histórica, Max Uhle en 1919, realizó excavaciones en el lugar y producto de ello, generó un plano de Tambo Blanco:

Consisten las ruinas de un palacio, con dos patios y una huerta formada de varias gradas al Sur; de un cuartel abierto antes por siete puertas en frente; y de una construcción larga, formada de dos filas de cuartos con un corredor intermedio. Una particularidad del último edificio consiste en que ninguna puerta que daba al corredor correspondía con otra enfrente. Desconócese el destino exacto de este edificio, para el alojamiento de mujeres, mamaconas provinciales, u otro (Max Uhle, 2019: 68).

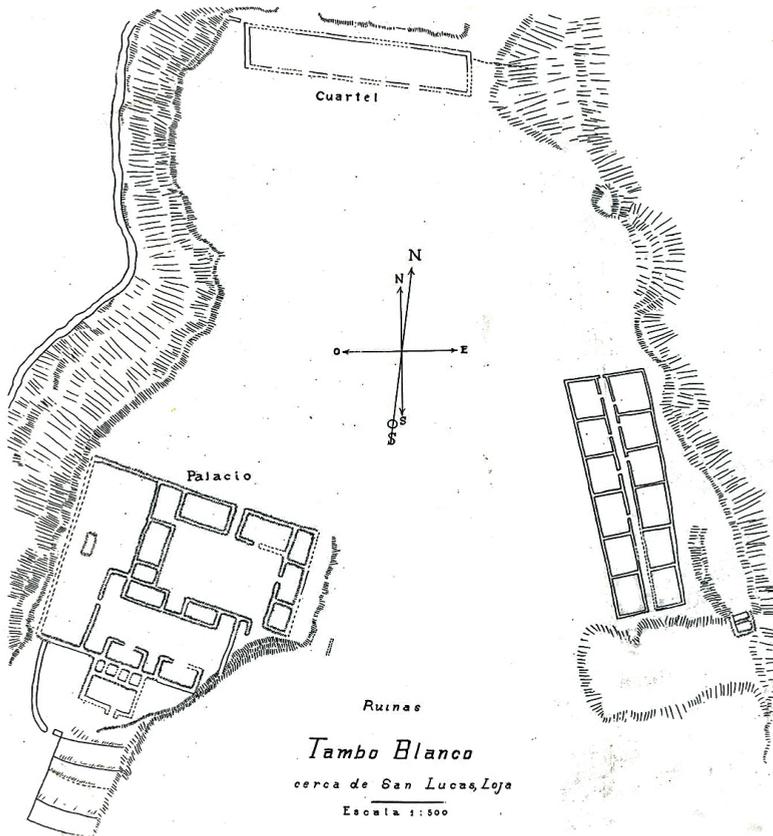


FIGURA 1. PLANO DE TAMBO BLANCO REALIZADO POR MAX UHLE EN 1919.
FUENTE: MAX UHLE, 2019.

Según el plano de Uhle (figura 1) existe un palacio central con dos conjuntos de edificaciones en donde se evidencian: cuartos de forma rectangular; dos canchas; terrazas de cultivo hacia el sur; un cuartel con varias puertas hacia el norte; una construcción larga hacia el este, formando dos filas de 6 cuartos, cada uno con un corredor intermedio. Estas edificaciones rodeaban en forma irregular un patio grande ubicado en el centro de las estructuras.

En términos generales, la historia de Tambo Blanco presenta una diversidad de criterios y posibles funciones del sitio, no obstante, existe un vacío interpretativo en función de datos arqueológicos obtenidos sistemáticamente. De forma adicional, el sitio, por sus características arquitectónicas y disposición de estructuras, sin duda, es un complejo de gran significación e importancia cultural para la región y el patrimonio del Ecuador. Por ello, estudios arqueológicos como los realizados por Jaime Idrovo (1996) y Dennis Ogburn (2001) determinan una ocupación prehistórica mediante la conformación y modelación de paisajes aterrizados y andenes agrícolas que, adicionalmente, posibilitaron un nexo con poblaciones cañaris, estableciendo un vínculo directo con esta cultura.

Percepciones y participación social: entrevistas y cartografía

La propuesta metodológica que direcciona este estudio se planteó desde un enfoque cualitativo (figura 2). La combinación de la observación directa, la cartografía social y la entrevista (Whyte, 1982; Guber, 1991), permitieron incorporar las percepciones e imaginarios de la población, pues no solo se debe atender a los ejes espaciales, sino también al eje del sentido, como un elemento fundamental frente a su patrimonio arqueológico¹.



FIGURA 2. POBLADORES DE CIUDADELA REALIZANDO CARTOGRAFÍA.
FUENTE: ABEL ZHUNLAULA, 2022.

1 Angel Andrade (2022, comunicación personal) manifiesta que la identidad del pueblo de San Lucas está plasmado en el sitio de Tambo Blanco, pues sostiene que ahí “*está el trabajo que han hecho nuestros antiguos, el significado es el patrimonio de la parroquia que permite conservar las ruinas de ciudadela, todas las costumbres y tradiciones tiene una estrecha relación con las ruinas*”.

La observación directa permitió la exploración y descripción de contextos, entornos y espacios en donde se generan universos culturales y sociales. La cartografía social facultó la indagación de significados y actores sociales, lo que facilitó la comprensión de vínculos entre personas, situaciones y experiencias, con sus respectivas problemáticas socioculturales (Hernández y Mendoza, 2018; Endere *et al.*, 2021). En esta dirección, la cartografía social se desarrolló como un recurso metodológico que permitió identificar las nociones espaciales que los pobladores tienen sobre su territorio que, para Álvarez y McCall (2019), es necesario para una posterior gestión participativa y sustentable del patrimonio arqueológico. Por ello, se establecieron indicaciones directas a los participantes como: representar por medio de un mapa su territorio y los elementos históricos, arqueológicos, culturales e identitarios que ellos consideran parte de su contexto y realidad.

Por su parte, la entrevista a profundidad se aplicó como una técnica mediante la cual se obtuvieron enunciados y verbalizaciones de los actores políticos, educativos y culturales. Estas no fueron estandarizadas, sino, abiertas, flexibles y dinámicas como lo propone Guber (2011). Algunos de los temas aplicados conciernen a deterioro, preservación y conservación del sitio; percepciones, creencias y usos de Tambo Blanco; asimismo, se formularon preguntas como: ¿Qué entiende por patrimonio arqueológico? ¿Qué es la identidad cultural? ¿Usted cree que es importante preservar el sitio de Tambo Blanco? ¿Por qué? ¿A quién cree que perteneció o cuáles fueron las personas que habitaron en el sitio arqueológico Tambo Blanco?

En este sentido, la metodología aplicada permitió la identificación de las percepciones de algunos habitantes de la comunidad Ciudadela, sitio arqueológico Tambo Blanco. Los talleres y charlas se desarrollaron en la casa comunal, con la participación de 18 personas con un rango de edad entre 18 y 69 años (tabla 1).

TABLA 1: LISTADO DE ACTORES QUE REALIZARON LA CARTOGRAFÍA Y FUERON ENTREVISTADOS

Entrevistados	Ocupación	Duración y número de entrevistas	Individual/grupal
Manuel Zhunaula	Turismo	2 h (2)	Individual
Angel Andrade	Presidente del GAD Parroquial San Lucas	1 h (1)	Individual
Silvia Gualán	Estudiante	1 h (1)	Individual
Orlando Patino	Investigador/docente	2 h (2)	Individual
Lauro Guayllas	Agricultor/artesano	30 min (1)	Individual
Manuel Gonzales	Ganadero	2 h (1)	Individual
Luis Medina	Ganadero	2 h (1)	Grupal
Angelina Gonzales	Agricultor/ganadero	2 h (1)	Grupal
Sara Gonzales	Agricultor/ganadero	2 h (1)	Grupal
Helena Andrade	Agricultor/ganadero	2 h (1)	Grupal
Isabel Guamán	Turismo	2 h (2)	Grupal
Angelita Morocho	Agricultor	2 h (1)	Grupal
Margarita Tene	Docente	1 h (2)	Individual
Pedro Gualán	Ganadero	2 h (1)	Grupal
José Zhunaula	Yachak/ganadero (médico ancestral)	2 h (2)	Individual
José	Ganadero	30 min (1)	Individual
Angelina Macas	Agricultor	2 h (1)	Grupal
Norma Gualán	Estudiante	30 min (1)	Grupal

Desde un punto de vista antropológico, la percepción se presenta como la elaboración simbólica de la visión del mundo que tiene una cultura o un grupo social sobre su espacio, donde intervienen referentes ideológicos y culturales que explican la realidad:

Un proceso de selección y elaboración simbólica de la experiencia sensible, ya que a través de la vivencia la percepción atribuye características cualitativas a los objetos o circunstancias del entorno mediante referentes que se elaboran desde sistemas culturales e ideológicos específicos construidos y reconstruidos por el grupo social, la cual permite generar evidencias sobre la realidad (Vargas, 1994: 50).

La percepción muestra la forma en la que es concebida la realidad y permite aproximarse a una comprensión más adecuada de las impresiones que tiene una cultura o sociedad, así como los significados que a este le atribuyen (figura 3).



FIGURA 3. REPRESENTACIONES CULTURALES SOBRE EL PATRIMONIO.
FUENTE: ABEL ZHUNLA, 2022.

En cambio, desde la arqueología, la percepción está ligada al conocimiento que las personas tienen sobre los bienes culturales de carácter histórico, que representan la actividad del ser humano en el pasado. Así por ejemplo, se habla de la percepción visual de un territorio, donde esta es entendida como la forma para obtener información del mundo físico que les rodea (Merchán, 2013). La percepción facilita la construcción del significado de aquellos vestigios que constituyen la herencia de las actividades humanas en el tiempo y que dan un sentido de identidad y pertenencia de una cultura².

2 En un contexto amplio, el sector indígena y campesino, en la última década, ha buscado un reconocimiento e incorporación de elementos culturales en el ámbito político, como por ejemplo: la sabiduría ancestral, las costumbres, las tradiciones y sobre todo la apropiación de sitios arqueológicos hacia su identidad. No obstante, se considera que aún no se reconoce con fuerza el tema de la plurinacionalidad y la diversidad cultural de los pueblos indígenas: *"entonces las ruinas de Ciudadela también vienen a constituirse un acto un poco político, de vincular la sabiduría nuestra, la historia nuestra, y que sea tomando en cuenta dentro de la historia, regional, nacional y mundial"* (O. Patiño, comunicación personal, 4 de junio del 2022).

Vestigios arqueológicos de Tambo Blanco

El acercamiento bibliográfico y la observación del sitio arqueológico Tambo Blanco permitió identificar varias estructuras dispuestas en superficie. Estas estructuras -pese a que no existen estudios arqueológicos a profundidad sobre el sitio- han sido designadas como *kallankas*, *kollkas*, palacio, entre otros (figura 4).



FIGURA 4. VISTA PANORÁMICA DE TAMBO BLANCO.
FUENTE: ABEL ZHUNLA, 2022.

La *kallanka* o cuartel se dispone de forma rectangular, con 59 metros de largo y 13 metros de ancho, conformada por hileras de piedras labradas. La estructura se encuentra en mal estado. Parte de los muros se han derrumbado y algunas piedras han sido desmontadas para la construcción de casas modernas. Los muros están cubiertos de montes, árboles y hierba.

La estructura conocida como palacio central está conformada por dos conjuntos de edificaciones, cada uno dispone de su propia *kancha*. El primer conjunto tiene tres ingresos: la primera entrada conduce a la gran plaza; la segunda, se dirige hacia las terrazas y, la tercera, conecta con la segunda *kancha*. El segundo conjunto dispone de dos entradas principales, la primera se dirige hacia el denominado gran pozo y la segunda conduce hacia las terrazas. Este conjunto posee 4 estructuras de forma rectangular, edificadas alrededor de la segunda cancha. Los muros del palacio están destruidos y cubiertos de vegetación, no obstante, en algunos casos, se evidencian rocas finamente talladas. La apertura de la vía actual destruyó parte de estos vestigios.

Otras estructuras son definidas como *kollkas* (figura 5), estas están constituidas por dos filas de 6 cuartos (12 metros de largo y 9 metros de ancho) cada una y por un corredor intermedio (1 metro con 60 centímetros de ancho). Los muros son de piedra trabajada y se encuentran cubiertos de vegetación. Adicionalmente, gran parte de ellos están derrumbados y algunos modificados recientemente por actividad antrópica.

Los espacios contiguos a Tambo Blanco están compuestos por un sistema de terracería cubiertos de hierba y montes. En estas terrazas se evidencian restos de piedras labradas, pero gran parte de estas han sido destruidas y alteradas. También se identifican rocas de gran tamaño

conocidas como piedras tacitas (figura 6), una de ellas presenta siete oquedades circulares de diferentes dimensiones. La segunda, modificada en la superficie, presenta 3 agujeros circulares. Este tipo de piedras, generalmente tiene dos asociaciones, una con un observatorio de astros y otra con una piedra de moler granos.



FIGURA 5. TERRAZA Y *KOLKAS* DE TAMBO BLANCO.
FUENTE: ABEL ZHUNLA, 2022.



FIGURA 6. PIEDRAS TÁCITAS EN TAMBO BLANCO.
FUENTE: ABEL ZHUNLA, 2022.

Por último, otra estructura localizada en la superficie es el llamado pozo³ que se encuentra registrado en *el plano de Tambo Blanco*, elaborado por Max Uhle en 1919. El pozo tiene una forma circular y en su alrededor se encontraban muros de piedra de forma rectangular. Actualmente el Pozo está lleno de piedras y cubierto de maleza, acción ocasionada por la apertura de la vía que cruza el sitio de Tambo Blanco.

Representaciones sociales de Tambo Blanco

Las cartografías realizadas por los habitantes de Ciudadela plasmaron las representaciones sociales y culturales que estos tienen sobre su entorno y territorio, haciendo referencia a los siguientes ámbitos: a) *espacios físicos* como la capilla, la casa comunal, la cancha de indor, la vía que conecta el centro de la parroquia con la comunidad; b) *aspectos humanos y naturales* como las plantas de maíz, manzana y zambo, las vacas y ovejas, el cerro Acacana, la laguna de Patonadana y los principales afluentes de agua (Río Ciudadela y quebrada de Tanpamba).

De esta manera, cuando se indaga la asociación que los pobladores tienen sobre el patrimonio, en general, esta se da en función de la naturaleza y ciertas manifestaciones culturales, donde el territorio se remite a nociones de costumbres, comida, fiestas, religión, idioma *kichwa* y vestimenta. A su vez, cuando se direcciona el patrimonio hacia lo arqueológico, este es pensado bajo la lógica de la materialidad y su conservación: “*algo nuestro, que no puede tocar nadie, ni las instituciones ni nosotros, por ejemplo, una casa en el centro no se puede destruir sino tiene que reconstruirse y quedar tal como estaba. Las comunidades debían reunirse para proteger*” (L. Medina, comunicación personal, abril de 2022).

En este mismo sentido, cuando se abordan las implicaciones de la arqueología y los arqueólogos, esta es percibida de una forma tradicional, como “*aquellos que excavan las ruinas y hallan huesos de los gentiles*” (Ibid.). También, se evidencia que los pobladores de las localidades anexas a Tambo Blanco desconocen el valor patrimonial de este sitio o simplemente no le asignan una valoración o sentido de apropiación, pues ningún comunero identificó a este como tal, sino que el tema de patrimonio arqueológico fue asociado con la construcción de casas antiguas ubicadas en el centro urbano.

Otras representaciones cartográficas que los pobladores plasman son las estructuras de piedra, tanto el denominado cuartel (*kallanka*) como el palacio central, ambos identificados como elementos tangibles del sitio. La *kallanka*, según los comuneros, fue una iglesia antigua donde existían figuras incaicas, además, mencionan: “*...es un lugar turístico que tenemos que conservar y que no hemos destruido*” (A. Contento, comunicación personal, 22 de mayo del 2022). Asimismo, se señala al sitio arqueológico como un espacio donde se realizan rituales de posesión política, del cambio de mando presidencial de la Junta Parroquial (elemento intangible) y algunas ceremonias de purificación.

La cartografía y las entrevistas permitieron, también, la identificación de problemáticas que tiene la comunidad, como por ejemplo: malestar vial, falta de cubierta para la cancha, destrucción de la casa comunal, falta de apoyo para la agricultura y destrucción del sitio arqueológico (figura 7). Sobre este último se mencionaron fortalezas como recurso económico y turístico pues, según la Sra. Helena Andrade “*las ruinas son para nosotros un lugar turístico, que tenemos reservado. Nosotros ayudaríamos a arreglar las ruinas y tendríamos fuente de trabajo con los turistas*” (H. Andrade, comunicación personal, 22 de mayo del 2022).

3 Con respecto al sitio arqueológico el señor José Saca (2022, comunicación personal) manifiesta que este lugar se caracterizaba por tener muros altos, compuesto de piedras de diversos tamaños con entradas hacia los cuartos del sitio arqueológico. No obstante, recientemente, han sido destruidos. Además, señala que el llamado gran pozo fue rellenado cuando arrojaron una piedra de gran tamaño, cuando abrieron la cerretera. De igual manera, José Alejo Palacios (1954) en la novela *La campana de Ciudadela* hace mención también a este pozo como el lugar del baño del Inca.



FIGURA 7. ESTADO ACTUAL DE SITIO ARQUEOLÓGICO TAMBO BLANCO.
FUENTE: ABEL ZHUNAUOLA, 2022.

Los elementos expuestos hasta el momento definen un paisaje de Tambo Blanco en el cual destaca, de forma reiterativa, el cerro Acacana. Este es considerado una huaca para el pueblo indígena, pues en la cima se encuentran piedras en forma de un aparato reproductor masculino, de uso ritual. El Sr. Manuel Zhunaula se refiere al cerro y a la cruz cristiana (figura 8) ubicado en su cumbre de la siguiente manera: “...para nuestros antepasados la cruz simboliza el rendir homenaje por las cosechas y las siembras, por ello cada 3 de mayo la gente sube hacia el cerro en agradecimiento” (M. Zhunaula, comunicación personal, 28 de mayo del 2022).



FIGURA 8. REPRESENTACIÓN SOCIAL Y CULTURAL DEL CERRO ACACANA.
FUENTE: ABEL ZHUNAUOLA, 2022.

Por lo dicho, el patrimonio es pensado en función de la identidad cultural y como recurso de desarrollo para un territorio, que permite equilibrio y cohesión social (Molano, 2007). En este sentido, el patrimonio constituye la memoria individual y colectiva de una sociedad, y es la evidencia de lo que sucedió en un territorio determinado.

Tambo Blanco: un escenario turístico, político y narrativo

Generalmente, cuando se habla de patrimonio cultural y arqueológico se lo hace desde una mirada económica o enfocada hacia la activación económica de un sitio. Según Darío Xicarts los “usuarios locales perciben y valoran el patrimonio arqueológico incorporado a la actividad turística y el consenso social respecto a estos valores” (2005: 6). Esta visión no es ajena a la que existe en el sitio arqueológico Tambo Blanco. Gran parte de los habitantes de Ciudadela proyectan al sitio como un recurso turístico capaz de activar la economía de las y los comuneros.

Para la Sra. Helena Andrade, habitante de la comunidad, el turismo permitiría la venta de artesanías, la apertura de tiendas con productos de primera necesidad, creación de hospedaje para turistas, la preparación de platos típicos, entre otras actividades económicas. Además, afirma que permitiría el desarrollo de la comunidad: *“la vía estaría en mejores condiciones, se tendría alumbrado público, agua potable, alcantarillado, entre otros beneficios”* (H. Andrade, comunicación personal, 18 de junio del 2022).

Los actores políticos también proponen en el impulso turístico del sitio. Sus preocupaciones y estrategias apuntan a la creación de un mirador estratégico, cercano del sitio arqueológico, que permita al turista observar la mayor parte de las comunidades y de los demás sitios arqueológicos que sobresalen en el paisaje colindante (A. Andrade, comunicación personal, 4 de junio del 2022). También desde las narrativas sociales y discursos históricos se hace incapié en el turismo. Se habla de conmemoraciones ancestrales en el sitio de Tambo Blanco –como el encuentro de los chasquis– y al mismo tiempo se habla de exponer al turista lo que hacían los *“antiguos”*.

La visión turística, entendida como una promesa de activación económica, sin duda, influye en el uso y en el significado actual que la comunidad le da al sitio. Sin embargo, esta materialidad presente en su paisaje se dimensiona, de igual manera, en la designación de responsabilidades en el cuidado, conservación y valoración del sitio. Así por ejemplo, el Sr. Manuel Gonzales, presidente de la comunidad de Ciudadela, manifestó su preocupación ante la falta de interés, por parte de las autoridades. Al respecto expresó: *“yo recuerdo que las ruinas más antes había muros más altos, pero la gente comenzó a llevar las piedras para poner en los pilares de sus casas”* (M. Gonzales, comunicación personal, 18 de junio del 2022). En efecto, hoy en día se puede observar piedras perfectamente talladas utilizados como bases de columnas en casas de adobe o bahareque.

En otro sentido, a un conjunto de esa materialidad cultural y arqueológica se le asigna valores e imaginarios, tanto a los objetos como a los espacios, debido a que en el sitio fueron encontrados diferentes utensilios líticos, que hoy se utilizan como amuletos para la buena suerte⁴. Por ello, Tambo Blanco, explicado desde la memoria social, es considerado como un bien cultural y patrimonial que debería forjar un sentido de apropiación y pertenencia, tanto individual como colectiva de las comunidades.

Aunque, para Orlando Patiño (2022, comunicación personal) no sólo Tambo Blanco constituye un bien, sino que también incluye otros espacios como es el *kápak-ñany* el sector de *Ingapirca*, donde hay estructuras de piedras labradas: *“el camino real pasaba por Tambo Blanco llegaba hasta Ingapirca y luego se dirigía hacia Tambopamba hoy ubicado en el cantón de Saraguro”*. No obstante, desde sus recuerdos menciona que el sitio fue saqueado y sus piedras utilizadas para la construcción de la iglesia central de la parroquia San Lucas.

4 De igual modo, varios pobladores comentan que en la parroquia han sucedido varios saqueos al sitio arqueológico, donde se han llevado objetos líticos y cerámicos. Por ende, se piensa que es importante comunicar y divulgar las significaciones que giran en torno del patrimonio y la población para evitar el deterioro y pérdida de objetos.

Bajo esta consideración, los pobladores indican que se debería hacer una reconstrucción del sitio monumental y sus áreas adyacentes⁵: El *kápak-ñan* o camino real, sitio de *Ingapirca*, las terrazas andinas y los *pucaras* que se encuentran en la parroquia San Lucas y junto con otros elementos del pueblo Saraguro como la comida, la producción, tecnología propia que existe todavía, costumbres, tradiciones y la gastronomía forman el patrimonio cultural e histórico (Ibid.).

En otras palabras, el tema de patrimonio cultural y arqueológico incluye bienes materiales e inmateriales que articulados darían la posibilidad de la reconstrucción de una identidad histórica y “*también la posibilidad de transmitir esos conocimientos con la finalidad de que tengamos una posibilidad de un conocimiento propio para descolonizarnos un poco de la estructura mental que tenemos con miras a querer negar nuestra identidad cultural*” (Ibid.). Por consiguiente, se considera en no mirar al sitio de Tambo Blanco únicamente como un espacio pequeño monumental, sino asociarlo con las costumbres y tradiciones que practican hoy en la localidad de San Lucas.

Por otro lado, como se mencionó anteriormente, la mayoría de materiales arqueológicos y materialidades de Tambo Blanco fueron saqueados y llevados por los comuneros hacia sus viviendas, y otros hacia establecimientos educativos, como por ejemplo, una piedra “astronómica” (figura 9) actualmente se encuentra en la unidad educativa intercultural bilingüe Rumiñahui⁶. Margarita Tene (docente de Historia y Ciencias Sociales de la Unidad Educativa), recuerda lo que sus padres decían sobre esta piedra: “a esta le trajeron desde las ruinas de Ciudadela, desde la parte sur, para traer esta piedra se demoró 3 días y se necesitó 3 yuntas de toros para hacerla jalar, en camino de herradura” (M. Tene, comunicación personal, 1 de julio del 2022).



FIGURA 9. PIEDRA EXTRAÍDA DEL SITIO ARQUEOLÓGICO TAMBO BLANCO.
FUENTE: ABEL ZHUNLA, 2022.

- 5 Bajo estas consideraciones, es de trascendental importancia conocer a profundidad el significado del sitio Tambo Blanco, así como su componente arqueológico y cultural. Aquí, destaca la falta de conocimiento del patrimonio arqueológico, de los procesos históricos y culturales por parte de los docentes, según los pobladores, por lo que “*no se orienta a los jóvenes para que sean un poco más sensibles con lo que es la historia de su cultura, sus espacios y sus elementos de la identidad*” (O. Patiño, comunicación personal, 4 de junio del 2022).
- 6 Para Orlando Patiño (2022) esta piedra fue traída desde el sitio arqueológico: “*antes la escuela Rumiñahui se llamaba pucará de Ciudadela y para darle realce a ese nombre los padres de familia se organizaron y trajeron una de las piedras con huequitos, son piedras astronómicas que todavía tenemos aquí en la escuela*” (Ibid.).

Cuando se crea la institución educativa se la nombró como “Jardín Pucará de Ciudadela” y, para identificar como tal, se decidió traer este vestigio arqueológico desde Tambo Blanco. Por lo tanto, esta roca hoy en día se ha convertido en un símbolo de identidad para el establecimiento⁷. En la construcción del discurso histórico de la comunidad se entiende a estos objetos como herencia de los incas.

Tiempo atrás, Manuel Saca (profesor jubilado) intentó crear en la institución un museo para preservar las piezas arqueológicas que existían. Los padres de familia se encargaron de recolectar y traer varios artefactos como *“hachas, warakas (proyectil de piedra para la guerra o la caza), tiestos (cerámica), pero con el cambio del director de la escuela se perdieron todas esas herramientas, ya no se dio valor”* (M. Tene, comunicación personal, 1 de julio del 2022).

Este contexto interpela un indicio de despreocupación de las autoridades educativas por cuidar y preservar los restos arqueológicos y el patrimonio pues, en el trabajo de campo, varios niños se encontraban parados o saltando sobre este vestigio a manera de juego. Además, las cavidades de la piedra estaban llenas de basura, restos de cigarrillos, cáscaras de frutas, papales de chupetes y caramelos, entre otras.

De igual manera que las piedras táctas, sucede también, con otros objetos arqueológicos como es el caso de una supuesta maqueta de bronce que representaría la localidad de Ciudadela. Margarita Tene recuerda cómo sus padres le contaban que cuando llegaron los curas a la parroquia hicieron traer a los pobladores las piedras labradas desde el sitio de tambo para la construcción de la iglesia central. Por otra parte, comenta que hoy en día, los *yachak* (curandero), para practicar la medicina ancestral, aún siguen utilizando algunos objetos arqueológicos encontrados en diferentes sitios, aunque los curas históricamente han negado este uso:

Para la medicina ancestral se utilizaba una cerámica gruesa conocido como pene del inca para curar antimonios, para recaídas, *“yo también tengo guardado, mi abuelito practicaba la medicina ancestral y tenía varias piedras traídas de diferentes lugares estratégicos, pero se ha enfermado un hijo y muere, entonces se ha ido confesar donde el padre lo sucedido y él le ha aconsejado a botar todas esas piedras”* (M. Tene, comunicación personal, 1 de julio del 2022).

Muchos habitantes de la parroquia guardan estas piezas arqueológicas como símbolo de la buena suerte. Así, Lauro Guayllas, poblador de la comunidad de Acacana, quien tiene un objeto lítico en su casa menciona: *“mi abuelita me dejó como herencia. Para mí significa la suerte para yo tener mis cositas, es de mucho valor y lo tengo bien guardado. A nosotros nos ayuda en la ganadería”* (L. Guayllas, comunicación personal, 5 de junio del 2022). Más aún, recuerda cómo sus abuelos le contaban que, mientras arreglaban un camino en la comunidad de Bucashi, encontraron un muro de piedra con restos de huesos humanos.

Manuel Zhunaula, otro habitante de la comunidad, también posee materiales arqueológicos, donde destaca una hacha de piedra. Él relata que el hacha fue obsequiada por un amigo que la ubicó *“mientras estaba cavando una acequia, donde hoy están las ruinas”* (M. Zhunaula, comunicación personal, 1 de junio del 2022). No obstante, la propuesta de este morador va mucho más allá del mero hecho de coleccionar objetos pues, actualmente, tiene un proyecto turístico que lo promueve hace varios años atrás, cuya intención es construir un pequeño museo donde se pueda exhibir a los turistas aquellos objetos arqueológicos encontrados.

Por su parte, Angelina Macas, nos cuenta que también ella encontró en el sitio de Loma de Tambo Blanco hachas: *“nosotros cavando encontramos tres hachas de piedra, con cinturita, con cachitos bonitos están. Nosotros tenemos en la casa para la suerte, aunque nos dio aire porque eran piedra guardas de los gentiles”* (A. Macas, comunicación personal, 2 de julio del 2022). Su esposo, Pedro Gualán, en cambio, nos comenta que él encontró restos de huesos humanos en el sitio de *Ingapirca* mientras pastoreaba sus ganados: *“estaban enterrados en una piedra*

⁷ Para los pobladores la piedra era utilizada como espejo para observar el eclipse lunar y para saber las estaciones. Comentan que en el centro tiene la figura de los dedos de un puma que para el mundo indígena es un animal sagrado (M. Tene, comunicación personal, 1 de julio del 2022).

como si fuera casita” (P. Gualán, comunicación personal, 2 de julio del 2022). Además, señala que en un sector cercano conocido como Loma de Buco, antiguamente existían varios morteros de piedra: “había lindos pocitos con piedritas hecho como si fuera adobe ahí había muchicas (piedras de moler) que eran de los incas” (Ibid.). Por consiguiente, es posible que los sitios nombrados fuesen utilizados como espacios para el uso ceremonial y ritual. También, Isabel Guamán recuerda que su padre había encontrado en un sector del *kápac-ñan* una piedra en forma de hacha: “mi papi me regalo como si fuera una herencia yo tengo guardado en mi casa” (I. Guamán, comunicación personal, 2 de julio del 2022).

Según José Asunción (*yachak* de la parroquia San Lucas) muchos pobladores de diferentes comunidades han llegado hacia su casa para solicitar la purificación de algunos objetos arqueológicos encontrados en diferentes sitios: “sabían venir trayendo hachas de piedra, maíz de oro, aretes de plata, muchicas (piedras de moler) y objetos de barro para curarle porque si no les da aire. No ve que estos pertenecen a los gentiles” (J. Asunción, comunicación personal, 2 de julio del 2022). Para el proceso de purificación se sopla con remedios “cargados” sobre el objeto para luego realizar una limpieza; los objetos deben ser “matados” porque tienen vida, porque son *huacas*, manifiesta el *yachak*.

A modo de conclusión

Las narrativas y discursos patrimoniales de los habitantes de San Lucas y, particularmente, de Tambo Blanco constituyen la herencia cultural de la región. Esta memoria e identidad se transmite generacionalmente de forma oral, y es desde ahí, donde se debe preservar y fortalecer la riqueza y diversidad de nociones, pensamientos y sentimientos que se asigna a los sitios arqueológicos.

Tambo Blanco se dimensiona desde lo material e inmaterial como un espacio con identidad cultural. Sin embargo, la perspectiva predominante es aquella que se relaciona con la economía, el turismo y la política pues los pobladores lo conciben como un espacio rentable y mercantil. Hoy en día, objetos y sitios arqueológicos se han convertido en bienes lucrativos y turísticos de carácter rentable, perdiendo su valor y significado social.

El vínculo de Tambo Blanco con la memoria y los vestigios arqueológicos gira en función de los recuerdos que recaen, mayormente, en la población anciana y adulta y que, bajo ciertas generalidades ha sido interrumpida en su forma tradicional y oral de transmisión. Por ello, es necesario insistir en la necesidad de participar en el establecimiento de una instancia comunicativa referida al patrimonio y sus matices, hacia los pobladores de la zona y el público en general. Posiblemente esta instancia comunicativa fomente, o sea parte, de un proceso co-construcción, valorización y apropiación del patrimonio arqueológico por medio de procesos participativos.

Conocer y reconocer las percepciones que tienen los habitantes sobre la diversidad cultural y la forma de vida de quienes habitan los sitios arqueológicos nos remite, indirectamente, a una relación social, política y económica. En esta perspectiva, el sitio arqueológico Tambo Blanco y el patrimonio cultural resulta un dispositivo para construir la identidad propia del pueblo San Lucas. Para ellos es importante conservar este patrimonio arqueológico y fomentar un turismo comunitario en beneficio de la mayoría de los habitantes.

Respecto a la disposición del sitio arqueológico y su estado de conservación hay que mencionar que el espacio donde se emplazan las estructuras se caracteriza por la predominancia de relieves irregulares y pendientes abruptas lo cual hace que sea vulnerable ante alguna amenaza natural como es la erosión. Adicionalmente, las actividades agrícolas, laborales y vida cotidiana de los habitantes, también, causa afectación y deterioro a los vestigios culturales.

Durante el registro de campo se logró identificar algunos depósitos de cerámica, material lítico terrazas escalonadas, plataformas y estructuras de piedra situados en las cimas de los pucaras o sitios de ocupación inca, tales como: el sitio de Ramos, Sitio de Pazhin, Sitio de Lancapac, Sitio de Pan de Azúcar, Sitio de Tambo Blanco y sitio de Buco. Por ende, se presenta una potente posibilidad de concebir esta región para futuros estudios arqueológicos.

Finalmente, es posible que varios bienes arqueológicos y culturales hayan sido “huaqueados”, porque hubo un tiempo donde las personas creían que al tener estas reliquias tendrían mayor prosperidad en su vida. Tal como expresan los entrevistados de la localidad se genera un vínculo directo del pasado con el presente y, a su vez, con el futuro, como una suerte de amuleto y bienestar para las actividades agrícolas. Los objetos sirven para realizar rituales y ceremonias de purificación bajo el presupuesto de poseer mucha energía para realizar la limpia y “*sanar a los enfermos, de la envidia, del aire, del mal hecho*”.

Bibliografía

- Álvarez, A. *et al.* 2019, “Saberes y percepciones locales sobre los paisajes arqueológicos: experiencias de cartografía participativa en Yocavil (noroeste argentino)”, en: *Boletín Antropológico*, 37(97), pp.: 80-110. <https://www.redalyc.org/journal/712/71261014006/html/>
- Cieza de León, P. 1962, *La Crónica del Perú*, Espasa Calpe, Madrid.
- Duviols, P. 1967, “Un inédit de Cristóbal de Albornoz: La Instrucción para descubrir todas las guacas del Pirú y sus camayos y haciendas”, en: *Journal de la Société des Américanistes*, 56(1), pp.: 7-39. <https://doi.org/10.3406/jsa.1967.2269>
- Enderé, M. *et al.* 2021, “Grupos de interés, valores y significados del sitio arqueológico Intihuasi, provincia de San Luis, Argentina. Un análisis orientado a su gestión patrimonial”, en: *Arqueología*, 27(1), pp.: 69-90. <https://doi.org/10.34096/arqueologia.t27.n1.7632>
- Guaman Poma de Ayala, F. 2001 [1615], *El sitio de Guaman Poma. Nueva crónica y buen gobierno*, Biblioteca Real, Copenhague. <http://www.kb.dk/permalink/2006/poma/info/en/frontpage.htm>
- Guber, R. 1991, *El salvaje metropolitano*. Legasa, <http://www.derechoshumanos.unlp.edu.ar/assets/files/documentos/el-salvaje-metropolitano.pdf>
- Guber, R. 2011, *La etnografía; Método, campo y reflexividad* (1º ed.). Siglo Veintiuno Editores S.A. <https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2016/01/etnografi-a-Me-todo-campo-reflexividad.pdf>
- Hernández, R. y Mendoza, C. 2018, *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*, Editorial Mc Graw Hill Education.
- Idrovo, J. 1996, “Paisaje histórico, identidad y tecnologías andinas; una referencia a San Lucas y los Saraguros. Proyecto Terracería agrícola prehispánica”, *Identidad*, 1(2), p.: 22-87.
- Kendall, A. y Rodríguez, A. 2009, Capítulo 3. Tecnología de construcción de sistemas de andenería y el patrimonio vivo, en: *Desarrollo y perspectivas de los sistemas de andenería de los Andes centrales del Perú*, Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas, pp.: 75-125 <https://books.openedition.org/ifea/6119?lang=es>
- Merchán, M. 2013, “Análisis territorial en arqueología: percepción visual y accesibilidad del entorno”, en: *COMECHINGONIA. Revista de Arqueología*, (17), pp.: 83-106. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/comechingonia/article/view/18192>
- Molano, O. 2007, “Identidad cultural un concepto que evoluciona”, en: *Revista Opera*, (7), p.: 69-84. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67500705>
- Ogburn, D. 2001, “The Inca Occupation and Forced Resettlement in Saraguro, Ecuador”, tesis Doctoral, University of California.
- Palacios, J. 1954, *La campana de ciudadela*, Ediciones del Núcleo de Loja de la Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- Uhle, M. 1923, *Las ruinas de Tomebamba*, Centro de Estudios Históricos y Geográficos del Azuay.
- Uhle, M. 2019, *Aportes a la arqueología del austro ecuatoriano*, Universidad del Azuay Casa Editora. <https://publicaciones.uazuay.edu.ec/index.php/ceazuay/catalog/view/77/75/673>
- Vargas, L. 1994, Sobre el concepto de percepción, en: *Alteridades*, 4(8), p.: 47-53. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74711353004>
- Whyte, W. 1982, “Interviewing in field research”, en: Burgess, R. (Comp.) *Fiel research: a sourcebook and fiel manual*, Londres.
- Xicarts, D. 2005, “El patrimonio arqueológico como recurso turístico. El caso del valle del Río Manso Inferior-Argentina”, en: *Estudios y perspectivas en turismo*, Vol. 14 (1), pp.: 51-68.

Entrevistas

- Andrade, H. entrevista personal, mayo 2022.
- Andrade, A. entrevista personal, mayo 2022.
- Asunción, J. entrevista personal, julio 2022.
- Contento, A. entrevista personal, mayo 2022.
- González, M. entrevista personal, abril 2022.
- González, M. entrevista personal, abril 2022.
- Gualan, P. entrevista personal, julio 2022.
- Gualán, S. entrevista personal, junio 2022.
- Guamán, I. entrevista personal, mayo 2022.
- Guayllas, L. entrevista personal, junio 2022.
- Macas, A. entrevista personal, julio 2022.
- Medina, L. entrevista personal, abril 2022.
- Patiño, O. entrevista personal, junio 2022.
- Saca, J. entrevista personal, febrero 2022.
- Sarango, J. entrevista personal, junio 2022.
- Tene, M. entrevista personal, julio 2022.
- Zhunaula, M. entrevista personal, mayo 2022.